



[rmbm.org](http://rmbm.org)



[rmbm.org/rinconector/index.htm](http://rmbm.org/rinconector/index.htm)

## *CUENTOS*



Emilia Pardo Bazán

Murcia

[https://www.cervantesvirtual.com/portales/pardo\\_bazan/autora\\_biografia/](https://www.cervantesvirtual.com/portales/pardo_bazan/autora_biografia/)

## Emilia Pardo Bazán

Lectora infatigable desde los ocho años, a los nueve compuso sus primeros versos, y a los quince su primer cuento, «[Un matrimonio del siglo XIX](#)», que envió al *Almanaque de La Soberanía Nacional*, y que sería el primero de los numerosísimos cuentos -cerca de 600- que publicaría a lo largo de su vida.



Su formación se completó en la capital de España, donde solía pasar los inviernos la familia, debido a las actividades políticas de su padre, militante en el partido liberal progresista.

El año 1868 supone un hito en la vida de Emilia: Tres acontecimientos importantes en mi vida se siguieron muy de cerca: me vestí de largo, me casé y estalló la Revolución de septiembre de 1868. Emilia tenía dieciséis años, y su marido, José Quiroga, estudiante de Derecho, veinte. La boda se celebró el 10 de julio en la capilla de la granja de Meirás, propiedad de los padres de la novia.

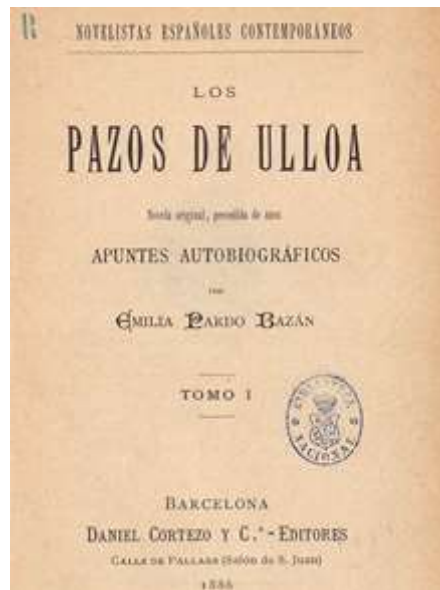
En 1873 la familia Pardo Bazán -también los recién casados- abandona temporalmente España. El viaje se prolonga por varios países de Europa, lo que despierta en Emilia la inquietud por los idiomas, con el deseo de leer a los grandes autores de cada país en su lengua original. Su inquietud intelectual va en aumento y, al regresar a España, entra en contacto con el krausismo a través de [Francisco Giner de los Ríos](#), con quien le uniría una gran amistad. El influjo de los krausistas la empuja a la lectura de los místicos y de [Kant](#), y estos, a su vez, la conducen hasta [Descartes](#), Santo Tomás, [Aristóteles](#) y [Platón](#).



En 1876, año del nacimiento de su primer hijo, Jaime, se da a conocer como escritora al ganar el concurso convocado en Orense para celebrar el centenario de [Feijoo](#). Son años en que todavía no ha abandonado totalmente la poesía. Gracias a Giner de los Ríos se edita en 1881 el libro de poemas de doña Emilia, titulado [Jaime](#). La afición al género novelesco no es temprana en doña Emilia, que consideraba la novela un género menor, de mero pasatiempo, prefiriendo completar, siguiendo un orden, su formación intelectual, en la que encontraba muchas lagunas.

Sin embargo, el conocimiento de las obras de sus contemporáneos la anima a escribir su primera novela, [Pascual López. Autobiografía de un estudiante de medicina](#), poco antes de aceptar la dirección de la [Revista de Galicia](#), en 1880.

En 1881 publica [Un viaje de novios](#), novela para la que utilizó las experiencias de un viaje a Francia, y ese verano, en Meirás, acaba [San Francisco de Asís](#), ya embarazada de su tercera hija, Carmen. El prólogo de [Un viaje de novios](#) es importantísimo para comprender lo que significa el **naturalismo** en la **obra** de Emilia Pardo Bazán, así como la serie de artículos que publica entre 1882 y 1883 bajo el título de [La cuestión palpitante](#), la del naturalismo, corriente literaria que dio a conocer en España.



En esta línea naturalista se inscribe la tercera novela de doña Emilia, *La Tribuna* (1883), así como las posteriores de *Los pazos de Ulloa* (1886), *La madre naturaleza* (1887) y *La piedra angular* (1891), aunque entre *La Tribuna* y *Los pazos de Ulloa* escribe Emilia Pardo Bazán una novela en la que se aparta de la técnica naturalista. Se trata de *El cisne de Vilamorta*, en la que conjuga la observación realista con ciertos elementos románticos. Además, entre *La madre naturaleza* (1887) y *La piedra angular* (1891) publica cuatro **novelas** que tampoco pueden considerarse naturalistas: *Insolación* y *Morriña*, ambas de 1889 y ambientadas en Madrid, han sido consideradas por la crítica dentro de las coordenadas del realismo, y *Una cristiana* y *La prueba*, las dos de 1890, como participantes de cierto idealismo, tendencia que se observa también -con el paréntesis de *La piedra angular*-, en el ciclo de *Adán y Eva*, formado por *Doña Milagros* (1894) y *Memorias de un solterón* (1896).

En 1891 emprende una nueva aventura periodística con *Nuevo Teatro Crítico*, revista fundada y escrita completamente por ella, que tanto en su título como en su planteamiento misceláneo, cultural en sentido amplio, y divulgativo quiere rendir homenaje a su admirado Feijoo, y en 1892 funda y comienza a dirigir la *Biblioteca de la Mujer*.

Desde tiempo atrás doña Emilia venía colaborando en numerosas revistas y periódicos, con crónicas de viajes, artículos, ensayos y numerosísimos **cuentos** que agruparía en varias colecciones: *Cuentos*

de Marinada, Cuentos de amor, Cuentos sacro-profanos, En tranvía (Cuentos dramáticos), Cuentos de Navidad y Reyes, Cuentos de la patria, Cuentos antiguos... Y también en la prensa, en *La Lectura*, empieza a salir en 1903 su novela La Quimera, que dos años después vería la luz como libro. Confirmando su criterio de que la novela debe reflejar el momento en que es escrita, pueden apreciarse en *La Quimera* ciertos ecos modernistas y simbolistas.



En 1908 publica La sirena negra cuyo tema central es el de la muerte, que ha escrito en el Ateneo de Madrid, donde ha sido nombrada Presidenta de la Sección de Literatura en 1906.

Viajera infatigable, continúa además consignando sus impresiones en artículos de prensa y en libros. En 1900 van apareciendo en El Imparcial sus artículos sobre la Exposición Universal de París, que cuajarán en el libro Cuarenta días en la Exposición; en 1902 se edita Por la Europa católica, fruto de un viaje por los Países Bajos.

Todavía no había intentado llevar a la escena sus obras de **teatro**, y en 1906 estrena en Madrid, sin éxito, Verdad y Cuesta abajo.

Es doña Emilia una figura reconocida en la vida literaria, cultural y social. En 1908 comienza a utilizar el título de **Condesa de Pardo Bazán**, que le otorga Alfonso XIII en reconocimiento a su importancia en

el mundo literario; desde 1910 era consejera de Instrucción Pública; socio de número de la Sociedad Matritense de Amigos del País desde 1912... Dos años después se le impondría la Banda de la Orden de María Luisa, y recibiría del Papa Benedicto XV la Cruz Pro Ecclesia et Pontifice... En 1916 el ministro de Instrucción Pública la nombra catedrática de Literatura Contemporánea de Lenguas Neolatinas en la Universidad Central.

El **12 de mayo de 1921**, una complicación con la diabetes que padecía le provoca la muerte. Al día siguiente, toda la prensa hablaba de la escritora fallecida el día anterior, que fue enterrada en la cripta de la iglesia de la Concepción de Madrid.

. Por Ana M.<sup>a</sup> Freire López  
(Universidad Nacional de Educación a Distancia)

[https://www.diariodesevilla.es/entrevistas/Pardo-Bazan-sorprendente-XIX-XX\\_0\\_1659134567.html](https://www.diariodesevilla.es/entrevistas/Pardo-Bazan-sorprendente-XIX-XX_0_1659134567.html)

## ENTREVISTA A JUAN PAREDES NÚÑEZ, EXPERTO EN LA OBRA DE LA AUTORA GALLEGA

ANDRÉS CÁRDENAS | 23 FEBRERO 2022

Juan Paredes Núñez es catedrático de Filología Románica en la Universidad de Granada. Ha dedicado buena parte de sus investigaciones a la literatura gallega y, sobre todo, a la figura de Emilia Pardo Bazán, por lo que se ha convertido en el mayor experto en esta escritora, de la cual se está celebrando el centenario de su muerte. Juan Paredes ha publicado recientemente 'Nuevos ensayos críticos sobre Emilia Pardo Bazán', que lleva un estudio sobre la fortuna crítica de la autora en los últimos cien años y otro sobre su concepción teórica del cuento.

**-Después de haber estado estudiando casi cincuenta años a Pardo Bazán... ¿qué ha aprendido de ella?**

-Estoy seguro de que mucho más de lo que yo creo. De cualquiera de las maneras, sería muy difícil destacar algún rasgo en particular de una personalidad tan rica y poliédrica como Emilia Pardo Bazán. Pero si tuviera que destacar alguno tal vez me quedaría, siguiendo a Unamuno, con su laboriosidad admirable y su curiosidad inextinguible.

**-¿Cree que se está celebrando convenientemente el centenario de su muerte?**

-Bueno, hasta ahora se han celebrado dos congresos internacionales, en los que han participado un centenar de investigadores, dos grandes exposiciones en Madrid y La Coruña, diversas publicaciones, etc. Sin embargo, son insuficientes a tenor de todos los estudiosos de su obra. Por eso, el Instituto de Estudios Emilia Pardo Bazán y la Asociación Prolegado de la escritora han impulsado la continuidad del centenario hasta mayo de 2022.

**-Está usted considerado el experto más importante en Pardo Bazán. ¿Por qué esta autora y no otra?**

-Como catedrático de Filología Románica mi investigación ha estado centrada fundamentalmente en la literatura medieval pero también he realizado incursiones en la literatura posterior. Además, Pardo Bazán tiene un carácter muy marcadamente románico, como lo demuestran sus numerosos estudios sobre el tema y su propia condición como catedrática de Filología Románica. Por eso me atrajo su figura. Además, cuenta con una obra extraordinaria, en buena parte aún sin estudiar.

**-De diez estudiantes universitarios a los que se le preguntara por Emilia Pardo Bazán, ¿cuántos cree usted que han oído hablar de ella?**

-Me gustaría creer que todos. Otra cosa distinta es tener una idea, siquiera aproximada, de su auténtica dimensión, pues nos encontramos con una de las figuras más representativas de nuestra historia literaria.

**-¿Tiene vigencia la obra de esta escritora?**

-No solo tiene actualidad, sino que en muchos aspectos se adelanta a su tiempo. Estamos ante un caso de precocidad literaria. Ya a los catorce años publicó su primer cuento, que yo conseguí exhumar de La Soberanía Nacional, aunque también apareció poco después en el Progreso de Pontevedra, periódico en el que apareció en la misma época su primera novela, que yo también pude publicar de manera fragmentaria.

**-Clarín llegó a decir que escribía como los hombres, que se ponía los pantalones al escribir.**

-Efectivamente. De ella se ha dicho de todo: que escribía a lo hombre, que era aficionada en extremo a la moda, que era una metomentodo. “Dama obispa de la literatura española”, la llama Gómez de la Serna. Qué duda cabe de que una mujer al ser famosa, condesa, culta, independiente y que se atrevió a meterse en terrenos tradicional y excluyentemente masculinos, tenía, sin duda, que crearse enemistades.

**-En pocas palabras... ¿cómo era Pardo Bazán?**

-Emilia Pardo Bazán es, sin duda, una de las personalidades más relevantes de la vida, la cultura y la literatura de la segunda mitad del siglo XIX y primer cuarto del siglo XX. Nos encontramos con una de las



mujeres más extraordinarias de ese periodo. Crítico, novelista, cuentista, autora de infinidad de crónicas, impresiones de viajes, artículos sobre la vida contemporánea, conferenciante incansable, miembro de numerosas sociedades, presidenta de la sección de Literatura del Ateneo, consejera de Instrucción Pública, catedrática..., y por encima de todo una escritora singular que supo ganarle la partida a su época.

**-De todas sus facetas como creadora... ¿con cuál se queda usted?**

-Teniendo en cuenta que hablamos de una autora que escribió más de dos mil artículos periodísticos, crónicas de viajes, numerosas novelas y una ingente cantidad de cuentos, no resulta fácil destacar una faceta especial. Yo, sin duda, me quedo con sus cuentos, género en el que se configuró como uno de los autores, sin distinción de género, más prolíficos de la literatura universal. Es realmente sorprendente que una escritora haya podido producir una obra tan extensa.

**-Al parecer tuvo un idilio con Benito Pérez Galdós.**

-Sí. De ello tenemos noticias gracias a la correspondencia amorosa que le dirigió la autora. Desgraciadamente esa correspondencia es unidireccional, pues no contamos con las que le envió el autor canario, aunque recientemente la prensa se ha hecho eco de las noticias sobre su existencia. Pero no solamente con Galdós, sino con Vicente Blasco Ibáñez o Lázaro Galdiano. Precisamente algunos han querido ver en Insolación una traslación de la infidelidad de la autora, que entonces mantenía relaciones con Galdós, con este último.

**-Fue una gran feminista.**

-Por supuesto que sí. Su feminismo, patente en algunas actitudes como la creación de la Biblioteca de la mujer. Son muy numerosos los cuentos que ponen de manifiesto esta faceta destacadísima de la autora. En mis Nuevos ensayos críticos recojo, por ejemplo, el titulado *La novia fiel*, cuya protagonista es un traslado de la mujer que Pardo Bazán preconizaba.

*LA PRODUCCIÓN CUENTÍSTICA DE EMILIA PARDO BAZÁN*

por JUAN PAREDES NÚÑEZ

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES, 2018

<https://www.cervantesvirtual.com/obra/la-produccion-cuentistica-de-emilia-pardo-bazan-928429/>

[https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/fugas/2021/12/31/pardo-bazan-serial-seguir-atento-pantalla/0003\\_202112SF31P8991.htm](https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/fugas/2021/12/31/pardo-bazan-serial-seguir-atento-pantalla/0003_202112SF31P8991.htm)

## ENTREVISTA A EVA ACOSTA, ESPECIALISTA Y EDITORA DE LA OBRA DE EMILIA PARDO BAZÁN

«Quitar de un plumazo la figura de Pardo Bazán de Meirás me parece tan gordo... Espero que su legado no se mueva de Galicia», manifiesta quien dice que la vida de la escritora y la historia de España se parecen «en todo»

ANA ABELEND A | 3 ENERO 2022

Ávida lectora de clásicos de niña, que le valió la fama de pedante, revolucionaria como el 68 en su producción literaria y su manera de sentir, amante apasionada de la cocina y de la moda, introductora del naturalismo en España, «radical feminista» (en sus propias palabras) que no se dejó atrapar. Toca a su fin el año de [Emilia Pardo Bazán](#) (A Coruña, 16 de septiembre de 1851-Madrid, 12 de mayo de 1921), pero la luz en la batalla no se apagará. Doña Emilia seguirá siendo celebrada en el 2022, porque aún da mucho que celebrar. Podemos descubrirla, y disfrutarla, como pionera de la novela criminal, leer ya en gallego [La Tribuna](#), poner las manos al fuego intenso de sus cartas a Galdós («¡Cuándo volveré a estrecharte en mis brazos, mono, felicidad mía, cuándo será!», le escribe en el momento cumbre de su relación), verla crecer entre libros e ilustres o, ya en las postrimerías, entregada a la rutina de su vida en Meirás, con sus meriendas con paseo para la flor y nata de la sociedad gallega de un estrenado siglo XX. «Ella sigue viva y no se deja atrapar. Se escapa entre los dedos», advierte Eva Acosta (Sevilla, 1957), autora de la biografía *Emilia Pardo Bazán. La luz en la batalla*, que ha reeditado Ediciones del Viento para darnos el placer de retozar entre las letras y las peripecias de una prolífica intelectual viva, que «sigue poniendo nerviosos a muchos». Las raíces, los pecados de juventud, los años gloriosos y los definitivos, y las amistades peligrosas de Pardo Bazán hacen que las 600 páginas de esta biografía de Acosta vuelen de las manos, ojo avizor. «Un año cumplidito hasta el final, muy intenso, el año Pardo Bazán», valora la

profesora sevillana, que participó en el congreso internacional sobre la escritora celebrado este otoño en A Coruña.

**-Intenso y excesivo, como Pardo Bazán..**

-Para los que no sean acérrimos, desde luego. No es por hacer comparaciones, pero se habló menos de Pérez Galdós en su centenario, me da la sensación...

**—Aún estamos descubriéndola. Y esta doña Emilia es más divertida y apasionada que la severa autora de «Los pazos de Ulloa» que entraba en el programa escolar.**

—Sí. El gran interés de esta celebración del centenario está en leerla, en encontrarte de sopetón, como me encontré yo con 20 años, con una novela como Insolación, encontrarte con un personaje absolutamente vivo, próximo y dueño de un discurso que no me había llegado de otros autores de la época. Para mí fue un deslumbramiento. Las contradicciones de doña Emilia hacen rico el personaje. No deberíamos quedarnos solo con Los pazos de Ulloa, como entresacando una bola de helado que se extrae de una obra inmensa e interesantísima. Hay mucho más.

**—¿Aún es «avant-garde» en el XXI?**

—Es una mujer tremendamente inteligente y observadora, que conecta además con una banda social y cultural que hoy está muy viva en España. Leer a Pardo Bazán no es leer a Jane Austen. En Pardo Bazán lees una obra del XIX, pero, cuando estás tranquila, ¡hay un regate! Me han gustado y divertido mucho dos cosas este año: ver que hay mucho investigador joven interesado en Pardo Bazán y ver cómo doña Emilia sigue cabreando igual que en su época. Desde el mundo nacionalista se le reprochan cosas que... ¡Vamos a ver, que estamos hablando de una mujer del XIX! Pardo Bazán sigue poniendo nerviosos a muchos, como hacía con los neocatólicos de su época. No es que quiera yo comparar tampoco a los nacionalistas con los neocatólicos...

**—En el XIX debió de haber muy pocas como ella, con su cabeza, su talento y su coraje.**

—Hay un montón de mujeres en el XIX valientes e interesantes, pero suelen acotar menos territorio que ella. Pardo Bazán es el imperio chino en este sentido, pero no es un champiñón en el páramo femenino del

XIX. Por ejemplo, Rosario de Acuña es interesantísima. Ella sí hizo el viraje de un estrato social alto a persona comprometida en lo social. Hay todo un mundo por divulgar. En el feminismo no faltan referentes. Los hay, pero hay que desempolvarlos. Doña Emilia quedó oscurecida, pero no sepultada por las cenizas del tiempo. Porque... ¿quién puede sepultar eso, esa potencia de mujer?



—Intentos hubo entre sus ilustres contemporáneos. Y, en el prólogo de su biografía, recrea cómo Carmen Polo quemó la correspondencia de Pardo Bazán a su llegada a Meirás en junio de 1938.

—Eso dice un investigador y nadie le ha dicho que no desde el 63... Yo hago una recreación literaria de esa visita de Carmen Polo a las Torres de Meirás el 8 de junio de 1938.

—¿Pero hay una parte de la correspondencia que sigue inédita? ¿Y las cartas de Galdós?

—Yo pienso si llegaron a devolverse las cartas. Si ella le devolvió a Galdós las cartas que él le escribió no sé qué hizo él con ellas. ¡Quien está claro que no se las devolvió fue él a ella! Esto es como un serial, hay que estar atento a la pantalla.

—Valera decía que no había que tomarla en serio, que «como toda mujer, se enamora de todo lo que hace ruido, sin ton ni son» y entre

**sus enemigos acérrimos estuvo siempre en posición destacada Clarín. ¿A él le mataba la envidia?**

—Según ella, era grande el ego de los autores de su tiempo. Según Clarín, esta señora se metía en todo. Y además ella no le hizo una reseña de La regenta. Eso le tuvo que sentar muy mal a él. Pero, por más que ella fuese de una indiferencia olímpica ante la cámara, ¡de indiferencia nada! Debió de sufrir mucho con sus ataques. Lee lo que le escribió a Emilio Ferrari cuando murió Clarín, está en la biografía. Con Clarín doña Emilia no entró al trapo, y eso a él debió de mosquearlo más.

**-Doña Emilia sería aún «mucho voltaje para la RAE», nos dijo a principios del 2021. ¿Entraría al fin en la institución? La RAE la ha sentado, para resarcir el histórico agravio, en la inexistente silla 47...**

-El equivalente a Emilia Pardo Bazán hoy sería alguien extraordinariamente extremo. Ella se nos escapa entre los dedos... Tiene presencia en la alta sociedad, se codea con la flor y nata, está en todas las salsas de la cultura. No sé me ocurre hoy otra personalidad igual.

**—¿Pero sería una especie de Marta Sanz?**

—No sé. Tendría que ser al tiempo una Marta Sanz y una Carmen Lomana, ¡y eso no existe! Me viene a la cabeza Almudena Grandes; que es curioso que falleciese en el centenario de Pardo Bazán. Grandes dijo en una entrevista en la radio que no tenía interés en entrar en la RAE. Quizá hoy, si no tuviese que quemar tantos cartuchos para ser visible, a Pardo Bazán ya no le interesaría tampoco entrar en la RAE. Lo que está claro es que los combates que tuvo que librar Pardo Bazán son los que nos permiten tener las autovías que tenemos las mujeres del XXI, que son solo de dos carriles, y aún pueden ser más... Doña Emilia está viva y eso al cabo de cien años no está nada mal.

**-¿Hoy estaría con el feminismo «mainstream», se pondría la camiseta? Dejó escrito, como recuerda su biografía: «Soy una radical feminista», pero también «Tengo poco de socialista y menos de comunista e internacionalista; el individualismo y el diferentismo son para mí ideales supremos de la condición humana». Cuesta verla abrazando el concepto de sororidad...**

-Ni idea, eso para mí es como lo de las películas de Abraham Lincoln matando vampiros. Ella fuera de su época no se concibe mucho. Hace gracia pensar en, si Cervantes estuviera hoy por aquí, ¿quién sería, Pérez Reverte o...? Pero eso no tiene trascendencia más allá de una conversación de café. Pero Pardo Bazán recibió de todos sitios, de hombres y mujeres, de muchas feministas de su época y de otras señoras rangé que pensaban que no tenía sitio dentro del modelo. Recibió de muchos sitios, la pobre mía y, a pesar de todo eso, mantuvo su humor, su brío, su ironía, su indiferencia de cara a la galería, siempre su habilidad para la escritura.

**-¿Dónde es más ella, en qué obra suya la podemos ver más, sin la pasamanería de la ficción?**

-En La Quimera. Se puede empezar por los cuentos en el instituto, ya en bachillerato leer Insolación, que no pasa nada... y ella solita te va llevando de la mano. Al tiempo que escribe la delicia Insolación escribe también Morriña, que es melancólica y habla de amor igual, es una simetría divergente, curiosa, con Insolación. No se agota...

**—Viendo su apasionamiento y el apego a sus hijos que tenía como madre, que reflejan sus cartas, no me la imagino en el Club de las Malasmadres hoy. Ese sentimiento maternal sorprende en una mujer de la alta sociedad, intelectual, del XIX.**

—Habrà quien te diga que tenía a sus hijos bastante en manos ajenas. No hay por dónde cogerla... Por eso me sorprenden tanto las interpretaciones de doña Emilia que dicen: «Y es así, pum, la meto en un recuadrillo y ahí se queda». Pero está todo el día relatando de sus hijos, muchas veces se los lleva a los viajes, se llevó mil decepciones con el hijo, pero al tiempo cuando él se va a la guerra de África lo admira. Creo que su vida como madre tuvo luces y sombras, muchos altibajos, como todo en su vida, porque era muy intensa ella. Si lees las cartas a su amiga y comadre Carmen Miranda es que te puedes morir de risa. Es muy divertida, tiene mucha retranca, qué maravilla. Soy mala para hablar de Pardo Bazán, porque me cautiva, con todos sus errores y su genialidad. Me preguntaba un periodista hace unos meses qué haría si la conociera, si estuviera viva y me la encontrara... Yo no diría ni mu, me quedaría quietecita. Según el día, tenía que tener sus momentos. Fue una personalidad poderosa, qué señora. Parece mentira

que no le grabaran la voz, que sí hay de contemporáneos suyos. ¿Cómo sería la voz de Emilia Pardo Bazán? ¿Sería soprano, contralto? [risas]

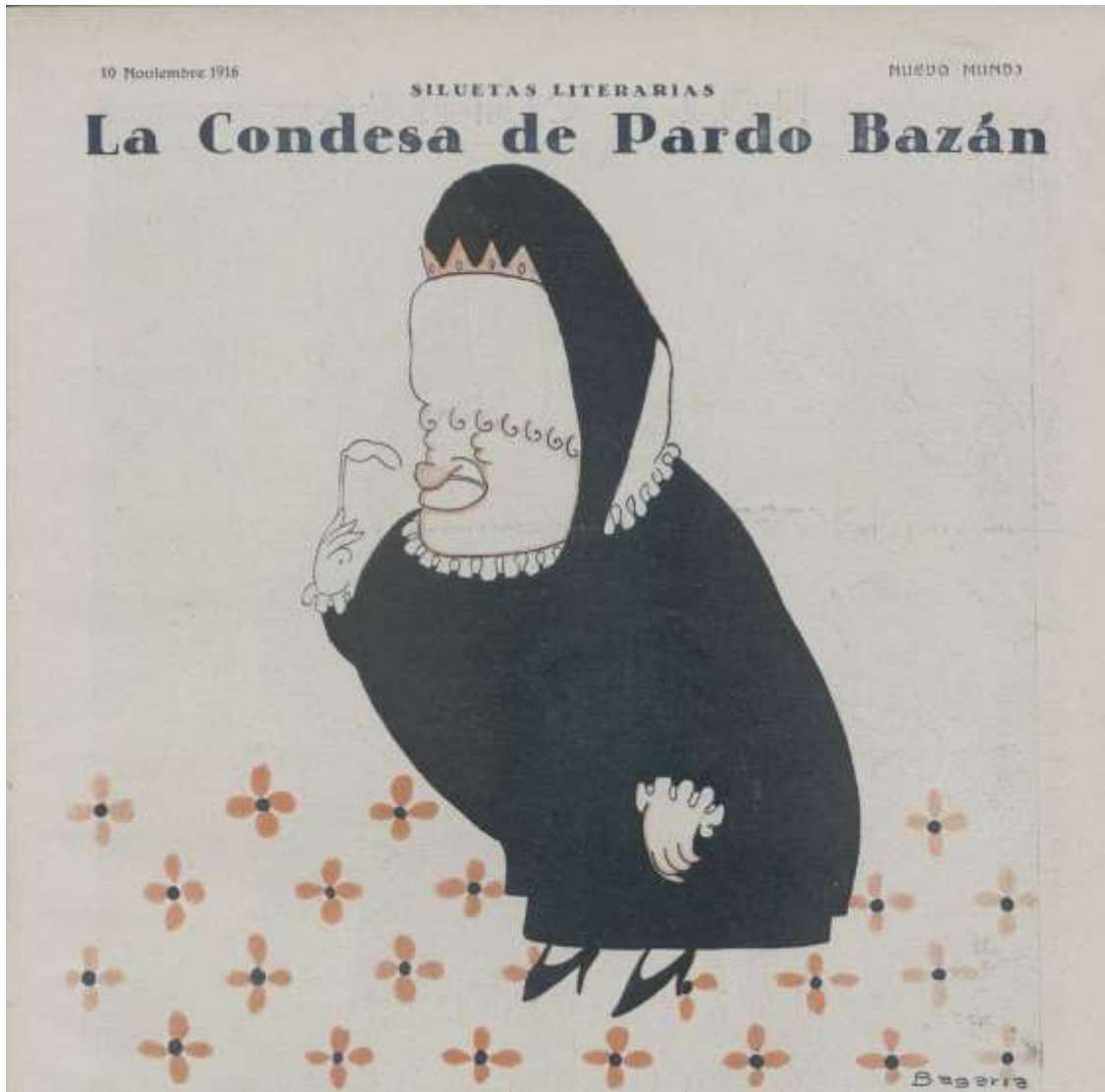
—¿En qué parecen la vida de Pardo Bazán y la historia de España?

—En todo, todo. En la historia de España hay épocas turbulentas, contradictorias, parceladas... Y eso le tocó a Emilia Pardo Bazán.

—Las llaves de Meirás se entregaron al Estado. ¿Qué pasará finalmente con el pazo de Meirás? No será la memoria del Caudillo... ¿no?

—Para mí, personalmente, se le puede dar una sala en el sótano a la memoria del Caudillo, francamente... Lo de dedicar una parte a la memoria de la represión franquista, no te digo que no. Estamos hablando de la casa de Emilia Pardo Bazán, su casa. Quitar de un plumazo la figura de Pardo Bazán de Meirás me parece tan gordo... Ya nos iremos enterando con el paso del tiempo. Yo espero que su legado no se mueva de Galicia y estaría bien que también en Meirás hubiera algo. Porque aquella, insisto, era su casa.





'La condesa de Pardo Bazán', caricatura de Luis Bagaría para la revista 'Nuevo Mundo' (10 de noviembre de 1916)